



¿QUÉ TENEMOS EN COMÚN?

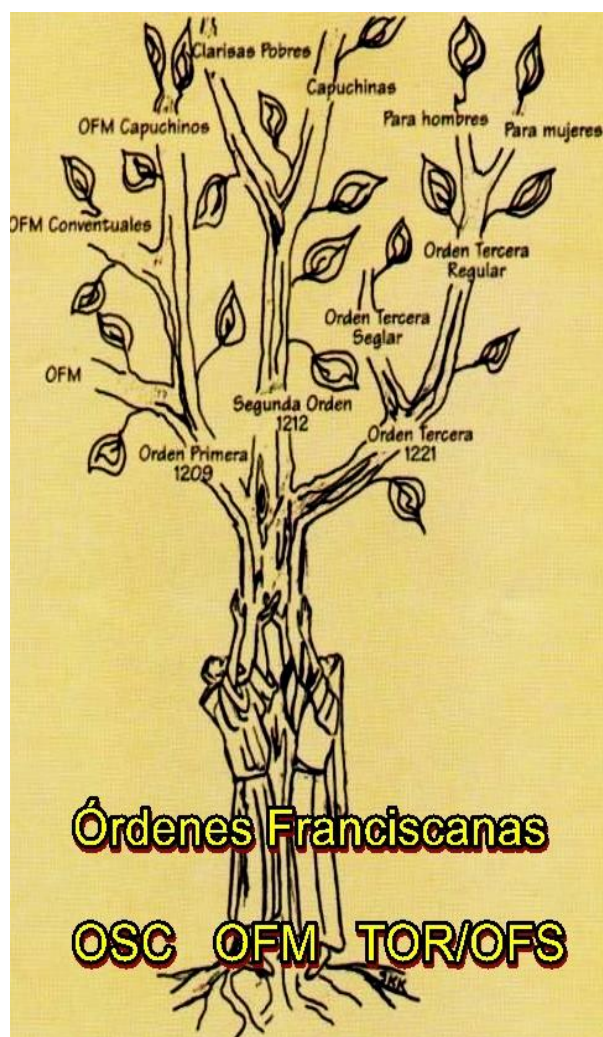
LOS ELEMENTOS COMUNES DE LAS CUATRO REGLAS DE LA FAMILIA FRANCISCANA Y SU PUESTA EN PRÁCTICA HOY

Extracto del artículo de: **THADDÉE MATURA, OFM**

Hace ocho siglos, un pequeño grupo de hombres, con Francisco a la cabeza, se presentó ante el Papa Inocencio III para pedirle la aprobación de poder vivir «juxta normam sancti evangelii». Aunque no obtuvo documento escrito (que será dado sólo catorce años más tarde). Clara con algunas otras mujeres se inspiraron en ese proyecto, eligiendo vivir también «según la perfección del santo evangelio».

Impulsados por este núcleo de hermanos menores y de hermanas pobres, laicos, hombres y mujeres, matrimonios y célibes quisieron igualmente, permaneciendo en el mundo, seguir con resolución los caminos del Evangelio. Francisco redactará más tarde su intención en un pequeño tratado; así en menos de quince años quedó constituido un movimiento en tres grupos que puede llamarse, con mucha razón, «familia franciscana».

Si nos fijamos en el árbol vemos que la rama del centro corresponde a la Orden de Santa Clara, OSC; a la izquierda observamos la Orden de los Hermanos Menores, OFM. A la derecha del árbol la Tercera Orden de san Francisco.



Todas las ramas tienen sus ramificaciones, la Tercera Orden de San Francisco la componen la Tercera Orden Regular, distribuidos en conventos femeninos y en masculinos y la Orden Franciscana Secular compuesta por laicos, matrimonios, célibes y cierto número de sacerdotes, obispos, cardenales y algunos papas.

A la Tercera Orden también pertenecen numerosos Institutos seculares franciscanos.

Llegados aquí permite la pregunta, ¿Qué tenemos en común?

La familia franciscana no es solamente una «asociación libre» de admiradores y amigos de Francisco; son hombres, y en su mayoría mujeres, que se comprometen ante Dios y ante la Iglesia a llevar una vida cristiana según el evangelio de Jesús tal como la propuso Francisco, y esto bajo la forma canónica, ya en la vida religiosa (OFM, Clarisas, TOR), ya en la vida secular (OFS). Los franciscanos seculares forman el setenta por ciento de la familia, no son una asociación de fieles en el sentido canónico actual de la palabra. Su regla aprobada en el pasado y también en estos últimos años por cartas apostólicas papales, los considera como una Orden; en calidad de un grupo secular reconocido desde hace ocho siglos forman un estatuto canónico aparte.

Estos cuatro grupos: franciscanos, clarisas, religiosos/as franciscanas, franciscanos seculares, se atiende cada uno a una Regla.

Las cuatro Reglas tienen en común su origen quién fue su autor y a quién iban dirigidas.

La Regla de la Orden Franciscana Secular consagra dos de sus tres capítulos y diecinueve de sus veintiséis artículos a lo que se ha llamado «inspiración evangélica». Sólo el capítulo tercero y siete artículos tratan de una manera sumaria, pero suficiente, de las estructuras de la OFS: fraternidades locales, regionales,

nacionales e internacionales, así como la acogida, la formación y el compromiso de los candidatos.

La más original de las cuatro Reglas es la de la TOR. Ella es la única que no contiene ninguna prescripción relativa a la organización o estructura: sus nueve capítulos, que agrupan treinta y dos artículos, son exclusivamente textos espirituales tomados de los escritos de Francisco y Clara.

**«OBSERVAR EL SANTO
EVANGELIO DE NUESTRO
SEÑOR JESUCRISTO»**

ELEMENTOS COMUNES A LAS CUATRO REGLAS

EVANGELIO
RELACIÓN CON DIOS
IGLESIA
RELACIÓN CON EL PRÓJIMO
RELACIÓN CONSIGO MISMO
POBREZA Y OTROS RASGOS FRANCISCANOS
MISIÓN

Quizá a fuerza de repetir «observar el santo evangelio, de la vida...» su uso sea banal. **Ya que ello implica creer en el evangelio y vivir según él.**

Las cuatro Reglas son una llamada, un reto. Para descubrir sin jamás agotar algo de la Buena noticia, del Evangelio, es preciso creer, abrirse al deseo del Espíritu. Adquirir poco a poco una experiencia profunda y las convicciones derivadas de ella.

La dirección y el interés del mundo no van en esa dirección; pero ese es nuestro reto y a eso nos llevan las Reglas, si no lo hacemos sólo serán un vano ruido de palabras.

Las cuatro Reglas presentan valores importantes del proyecto evangélico de Francisco, que propone en sus escritos y es ilustrado por la experiencia de su vida. Esto quiere decir que todos nosotros, sea donde estemos, estamos llamados a vivir en profundidad según el evangelio de Jesús. La misma llamada radical nos interpela a OFM, OSC, TOR, OFS. Todos unidos en la misma vocación debemos proseguir en el tercer milenio, constituye la aventura franciscana que comenzó hace ocho siglos.



DEL CORO AL CORO

El venerable Benito de Cuenca estuvo adornado con una humildad profunda, una obediencia pronta, una castidad angélica, una estrecha pobreza, una rígida penitencia y una simplicidad columbina. Al leer este último atributo que acentuaron las Crónicas, los posmodernos, es decir, los que están más allá de la fe y de la razón, exclamarán: “¡Otro tonto a la vista!”, con lo que demuestran que no saben de qué va la cosa.

San Francisco amaba mucho en sí y en los demás, la santa simplicidad, hija de la gracia, hermana de la sabiduría, madre de la justicia. Pero no daba por buena toda clase de simplicidad, sino tan solo la que contenta con Dios, estima vil todo lo demás (Cf. 2Celano 189).

Cuando el pobrecillo vio que la simplicidad del hermano Juan el simple empezaba a derivar en imbecilidad, cortó amablemente por lo sano. Y cuando algunos de sus primeros compañeros empezaron a hablar de organización y de jerarquía, y a xigir respeto (palabra que él nunca había pronunciado), los acusó de que no tenían “gusto de la simplicidad y de la pobreza evangélica”, y se fue al monte para llorar a solas con Dios.

Esta simplicidad es la que alaban los Cronistas como “virtud estrella” (según diría San Juan de la Cruz) del Venerable Benito de Cuenca.

Dormía más o menos como el gallo o el caballo y eso en las tablas del coro, velando lo demás de la noche en ferviente oración. Para inquietarlo en ella (estando de morador en el convento de Callosa de Orihuela, que es tierra muy plagada de mosquitos), el demonio convocaba gran copia de ellos que con sus zumbidos y picadas lo molestasen y perturbasen.

Y una vez, cerca ya de tramontar el día, cuando las alondras empezaban a penetrar la profundidad del cielo, el inocente Benito se fue al claustro y “desnudándose en carnes”, gritó con generoso espíritu: “¡Venid, mosquitos, venid a mí, y en nombre de mi Señor Jesucristo, hacedme todo el mal que pudiéredes, que yo lo quiero sufrir por amor de mi Dios y Señor!” Dicho esto lo embistieron espesos enjambres de mosquitos y le agujearon de tal manera, que su cuerpo quedó todo hinchado y hecho una roncha.



Cuando los frailes salieron para el rezo de prima, lo encontraron tendido en medio del claustro, inconsciente y totalmente desnudo. Hasta que no le reconocieron sufrieron un sobresalto; luego el Padre Guardián, cubriéndole amorosamente con su manto, ordenó con voz conpungida: “llevadlo a su celda”.

– Padre, si no la tiene. Su celda es el coro”, díjole el joven.

– Pues, llevadlo a la mía y cuidadlo. Mientras vuelve en sí, rezaremos Prima.

Una vez acabado el rezo de la Hora de Prima (que solía coincidir con el alumbramiento de la rosa del gorjeo), el Prelado con todos los frailes fueron a ver cómo seguía el hermano Benito al que encontraron vuelto en sí y en todas sus luces, aunque éstas ciertamente no eran muchas.

– Pero, hijo, ¿qué os ha pasado?, preguntóle el Padre Guardián.

– ¡Ay, perdóneme, Padre, ya que toda la culpa es mía. Los mosquitos o demonios son inocentes pues yo les mandé en nombre de Jesucristo que vinieran a picarme. Ellos no tuvieron más remedio que obedecerme.

– Bueno, hijo, ahora a descansar y...hasta otra.

– No, Padre, ya no volverán: me lo ha prometido el Señor.

Y así fue.

Pocos años después lo trasladaron a este convento de Santa Ana del Monte. Y siendo en él hortelano (cuenta la Crónica), sucedió que, estando un día cavando en la huerta (como andaba tan absorto en Dios, y casi enajenado de sí), en vez de dar con el legón en tierra, se dio tan terrible golpe en un pie, que la faltó muy poco para partírselo de todo punto. En tan gran apuro, derramando mucha sangre, sin acordarse de remedio humano, se va a la iglesia, ante el altar de su dulcísima protectora, la Virgen María y con gran fe le dice: “Virgen Santísima, mirad cómo ha de ser, que yo no he de moverme de vuestra presencia hasta que esté sano”.

El Cronista, como si estuviera viendo el milagro, exclama: “¡Oh maravilla y prodigio grande de la Reina del cielo! Al instante y repentinamente se juntaron los huesos, se trabaron los nervios, se soldaron las arterias, se cerró la herida y quedó totalmente sano. Y dan saltos como un cabritillo, se volvió a la huerta, con pasmo de todos los religiosos”.

Su celda siguió siendo el coro. Y un día, cuando los Hermanos fueron a rezarlos maitines de medianoche, vieron la iglesia totalmente iluminada y en el centro del coro tendido y muerto al Venerable Fray Benito de Cuenca.



Dicen que estaba hermoso como un serafín, cuidadosamente amortajado, con un cojín azul bajo la cabeza, y las manos llenas de callos y de violetas posadas sobre el pecho. Todos los hermanos cayeron de rodillas alrededor del cadáver. Y bendijeron los agradecimientos de la Virgen Madre, que así correspondió al amor encendido de aquel pobre hombre, sencillo como la hierba y humilde como la hermana agua.

En alabanza de Cristo.

Capítulo del libro **Floreccillas Santaneras** de Fermín María, OFM. Publicación del Instituto Teológico Franciscano. Serie Menor - 22

Tuvimos el privilegio de conocer al padre Fermín María en el Convento de Santa Ana. Estando en el noviciado; un día después del desayuno, con una botella de agua y el Evangelio nos fuimos al monte, la idea era pasar el día en soledad y volver entrada la tarde.

En la cena, estando todos juntos el padre Fermín María se interesó por cómo se había dado el día y preguntó:

– ¿No te han acosado los insectos?

Tras una pequeña meditación, repasando las vivencias de las pasadas horas, decimos:

– Pues sí, en el momento del ángelus un abejorro no paraba de incordiar y se puso muy pesado. A lo que él contestó:

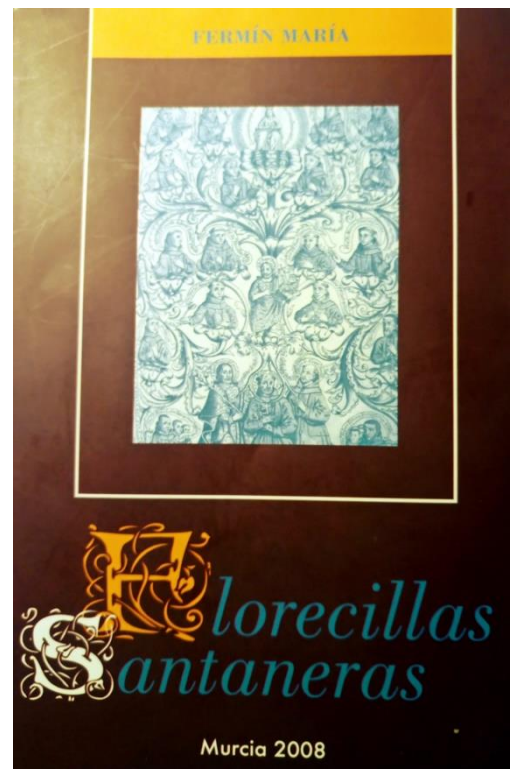
– El demonio convoca a los insectos para que nos incordien, nos distraigan y perdamos los nervios, la calma, la paciencia.

El convento de Santa Ana cuenta con innumerables Venerables que en él estuvieron, Fermín María recoge numerosos relatos que muestran su grandeza, la de tantos hermanos que han pasado por él procurando buscar la santidad.

Fermín María fue gran predicador y excelente escritor, de gran prosa y poesía, cuenta con numerosos libros escritos que nos ilustran y enseñan.

Cuando pasamos por el convento unos días salimos con la sensación de “haber recargado las pilas”, salimos renovados.

Pues que tu oración sea para los Venerables que por allí pasaron, por los hermanos que han sido y son recordados en opinión de santidad, por los que allí están y por los que vendrán. Y por que disfrutemos de éste entrañable Convento y nos sigamos “poniendo las pilas, recargando las pilas”. **Página web:** <https://conventosantaanadelmonte.jimdofree.com/>



**AH...,
¡CUIDADO
CON LOS
MOSQUITOS!**

El día 11 de julio por vía Telemática se celebró la Junta de la que trasladamos lo siguiente:

Con datos aportados por el Consejo se elaboró un calendario para el próximo curso que se desarrollará conforme la situación sanitaria lo permita.

CALENDARIO 2020/2021

12 de septiembre 2020

Consejo de Zona

Junta de Zona

26 de septiembre 2020

FORMACIÓN VIRTUAL

APORTACIÓN DE UN DOCUMENTO
AUDIOVISUAL PARA TRABAJO EN LA
FRATERNIDAD LOCAL

28 de noviembre 2020

Encuentro de Oración en Santa Catalina

20-21 febrero 2021

II Jornada de Trabajo en Santa Ana

10 de abril de 2021

Encuentro de Formación en Lorca

CAPÍTULO

19 y 20 de junio 2021

En Guadalupe de Maciascoque (MU)

Hermanos activos y al corriente de pago
de las cuotas.

MASCARILLAS PARA RATO

José María Carrascal en el artículo de ABC

¿EL VIRUS DE LA NATURALEZA?

Nos dejaba una reflexión: « ¿Qué son los virus?

Pues semiseres, que necesitan de otros para vivir y reproducirse. Las pandemias son producto de la civilización, como el hombre.

Nuestra tendencia es a vivir a cuenta de todo lo demás, minerales, vegetales y animales.

Somos okupas de la naturaleza y nos encanta expoliarla. Como los virus, somos expertos en todo tipo de ocupación y explotación del medio ambiente

¿Somos los seres humanos los virus de la naturaleza? No me atrevería a asegurarlo, por no tener los conocimientos necesarios. Pero que tenemos rasgos comunes con ellos no cabe la menor duda. Lo que no significa que debamos tratarlos familiarmente. Al revés, debemos aniquilarlos como lo que son: auténticos parásitos. Pero ¿no lo somos nosotros también? Hasta cierto punto, sí. Aunque hay un rasgo fundamental que nos diferencia: nosotros razonamos, el virus, no. Ni siquiera se da cuenta de lo que hace, nosotros sí.

Aunque si **no aprendemos de nuestros errores**, ¿cómo vamos a aprender de un insignificante medio organismo? Me temo, por tanto, que **vamos a tener mascarillas para rato** ». [Extracto ABC LA TERCERA abc.es/opinión.](https://www.abc.es/opinion)

✂ Para la II Jornada de Trabajo en Santa Ana: Ministros, Vice-ministros y Formadores.

Según lo acordado en el Consejo del día 27 de junio de 2020 para la segunda Jornada de Trabajo en el Convento de Santa Ana del Monte (Jumilla) los **Consejos de la Fraternidad Local**, trabajaran el desarrollo del mismo, por lo que se seguirán sus directrices. Para cualquier duda o aclaración consultar con la Junta al correo-e: zonacartaginenseofs@gmail.com



También los **Consejos de la Fraternidades Locales** adquirieron el **compromiso de trabajar** en aras de conseguir la consecución de un **Capítulo** brillante, donde sea efectiva la incorporación de hermanos o hermanas **nuevos**, es decir, que nunca hayan ejercido servicios en la Fraternidad Regional, para la incorporación de ideas, actividades, grupos de trabajos en animación de toda la Fraternidad Regional Cartaginense.

Para las reuniones programadas es imprescindible llevar mascarilla y gel, las fraternidades locales deben comunicar el número de asistentes por ser el aforo limitado. No habrá comida compartida, excepcionalmente por la situación sanitaria. Comemos separados procurando guardar la distancia. Hasta que no haya una vacuna hay que respetar a los demás ante el peligro de contagio.

«Llamados, justamente con todos los hombres de buena voluntad, a **construir un mundo más fraterno y evangélico** para edificar el reino de Dios, conscientes de que “quien sigue a Cristo, Hombre perfecto, se hace a sí mismo más hombre”, cumplan de odo competente con sus propios deberes con espíritu cristiano de servicio». **Regla 14.**

Lo expresado en la Regla 14 concuerda con **el nombre de los cursos** (lema o eslogan) que se dieron desde la Junta Regional de la Fraternidad y que **resumen el trabajo** emprendido:



COMPROMETIDOS A VIVIR EL EVANGELIO
ENTRE TODOS CONSTRUIMOS LA OFS
SER SERVIDORES DE VOCACIÓN



**Comprometidos
a
vivir el Evangelio**

**Nos comprometimos a vivir
el Evangelio para entre todos
construir OFS y ser
servidores de vocación**

**Entre todos
construimos OFS**

**Ser servidores
de vocación**

Todos los años en Palma de Gandia se reúnen los chicos y chicas de Jufra; Jufra Santa Clara, Jufra San Diego, Jufra Valladolid, Jufra Palma de Mallorca.

Jóvenes que han encontrado sentido a su vida, que un día decidieron seguir los valores franciscanos, que ayudan en el **Centro de Acogida San Francisco de Asís** con su presencia, con su hacer hacia quienes están allí, también participan a veces en la oración de laudes con los frailes y la oración por la noche en la capilla de arriba.

Estos jóvenes nos dan ejemplo de testimonio franciscano.

Desde jufra la colaboración de Lucía.

Desde hace unos años Jufra se acerca a los más vulnerables en verano para ayudarles a compartir experiencias. Como Francisco desde JuFra intentamos ponernos en su piel y dar lo mejor de nosotros.

Este año por motivos de la pandemia no es recomendable estar allí, dado que son personas de salud delicada.

Nos sentimos algo abrumados por no poder contar con este encuentro que seguimos cada año, pero entendemos que su salud es lo primero.

Desde JuFra hemos pensado en destinar parte de los fondos que siempre se dan,

La Comisión Nacional de Acción Social lleva éste Proyecto de ayuda y recordamos la frase que nos dieron:

«Si el contacto con Dios no te hizo más humano, no era a Dios a quien tocaste».

«Os animamos también a que lo hagáis» Nos dice Lucía.



aportar también el dinero que se destinaría a dicho viaje desde las fraternidades, y aportaciones de "jufritos" o sus familias, de forma personal.

Os animamos también a que lo hagáis y que, aunque no es comparable con la visita, podamos ayudarles en este difícil momento. Por nuestra parte, en cuanto todo esto pase iremos con las pilas cargadas al máximo, con el doble de fuerza y con el amor que Cristo nos enseñó hacia los más necesitados



En el Centro están fray José, fray Guillermo y fray Tomeu. Desde marzo no han entrado los voluntarios que suponen una gran ayuda y que ha volcado todo el trabajo en ellos. En estos días se incorporará Gonzalo para hacer el noviciado, viene de la parroquia de Cebú.



Actualmente reciben las cosas a través de la verja.

Fray José nos dice respecto a la experiencia de JuFra que:

« Una experiencia vivida no se puede sustituir. A cada uno le suscita una serie de compromiso y de satisfacción.

Esta motivación suscita que muchos jóvenes encuentren lo que buscan.

Este voluntariado es el meollo de la vocación franciscana, hacer la misericordia con los leprosos. Esta experiencia marcó a Francisco y francisco nos dice: "No abandoneis nunca a los leprosos"

Practicar las obras de misericordia, no porque me apetece, sino porque está en el Evangelio.

Los jóvenes se plantean la vocación por ésta experiencia. El creyente necesita de experiencia. Cuando nos juntamos tenemos experiencia de fraternidad de hermanos, si nos juntáramos para hacer esto mismo que hace jufra nos llenaría y reafirmaría todavía más.

"Cada vez que lo hagais con uno de estos me lo haceis a mí" Ojalá que lo cumpliesemos.

Los jóvenes para estar en el centro de Palma de Gandia renuncian a otras cosas y muchos se reafirman en su vocación. Esa experiencia de **oración** de **silencio** y de **obras** de misericordia da **perseverancia**».

A últimos de septiembre estarán listos los calendarios con los que podremos colaborar con el centro. ☎ 962 808 923

Lucía nos remite a ésta canción:

ENCIÉNDEME <https://youtu.be/GVNdrNarZTk>



ENCIÉNDEME

Hoy quiero Señor, ponerlo todo en tu presencia
darme hasta gastarme contigo y por Tí

Hoy quiero Señor ponerlo todo ante tu puerta
para en todo amarte y servir

**Enciéndeme y deja arder donde haga falta
enciéndeme y dejame ser tu luz**

**y asi poder llevarte hasta todas las almas
saciar la sed que tienes Tú, desde la cruz**

Hoy quisiera Madre poner todo en tu presencia
darme hasta gastarme, decirle que si

Hoy te pido Madre, que dejes mi puerta abierta
para en todo amarle y servir

Enciendeme y dejame arder donde haga falta

Enciendeme y dejame ser tu luz

Y asi...



Hola, a ti ¿qué te parece que es una fraternidad franciscana?

La Juventud Franciscana –JUFRA- lo tiene claro.

A veces parece ¿Sueño, quimera, utopía?...la fraternidad franciscana sería eso, y sólo eso, si no fuera en primer lugar una esperanza vivida en Cristo, en medio de los conflictos de este mundo.

Hace ya dos años nuestros hermanos de la Junta de Zona nos dieron un lema para trabajar y compartir: **comprometidos a vivir el Evangelio**, y pensé al leer esta frase... ¿no es éste el sentido profundo del Cántico de las criaturas?

Este cántico, que celebra la gran fraternidad cósmica y al que Francisco añadió la estrofa del perdón y de la paz, reponiendo al hombre en la unidad de la creación, bajo el signo de la reconciliación.

También pensé que esta unidad no ha de buscarse hacia atrás, en el pasado, sino hacia delante, allí donde se ofrece como don que hay que recibir y una **tarea que realizar**.

Hay un poema de Antonio Machado llamado Retrato « **Infancia son recuerdos de un patio de Sevilla y huerto claro donde madura el limonero**»; hace una semblanza de la búsqueda de Dios, esa poesía termina diciendo lo siguiente : «" **Y cuando llegue el día del último viaje y esté al partir la nave que nunca ha de tornar, me encontraréis a bordo ligero de equipaje casi desnudo como los hijos de la mar**"» No solo se refiere al desprendimiento de las cosas materiales sino también al evangelio donde nos dice Jesús :«"id a todo el mundo y proclamad el Evangelio, lo que habéis recibido gratis dadlo gratis y no llevéis nada"». Aquí radica la fuerza y la novedad de la **fraternidad**, la misión de paz no consiste sólo en un anuncio verbal. Los hermanos deben proclamar y comunicar la paz, ante todo, mediante su comportamiento, mediante la calidad de sus relaciones mutuas y con las demás personas. Así, los hermanos, enviados al mundo, anuncian la paz esforzándose en crear fraternidad entre ellos y con los hombres con quienes se encuentran o entre quienes conviven y sin darnos cuenta llegamos al segundo año donde nos propusieron el siguiente lema: **entre todos construimos Ofs**.

La desnudez en este mundo es muy difícil de encontrar porque hemos construido una civilización que basa la personalidad y la fuerza del sujeto fundamentalmente en lo que tiene más que en lo que es.

La santidad está más en **ser** más que en tener, y aquí reside otra clave: **ser franciscano seglar; ser auténticos en la vocación regalada y recibida gratuitamente**.

Urge para construir aprender unos de otros, los que sienten la tentación de tirar la toalla y se alejan, los que se mantienen firmes en su vocación, los que están inmóviles; todos necesitamos de revisión y de confrontación, de integración y de conversión. **El secreto está en el trabajo en equipo, en la actitud y predisposición que se convierte en suma**.

¿Alguien recuerda en 1984 aquellas olimpiadas donde corría una atleta SudAfricana, llamada Gacela Blanca?

Su peculiaridad es que corría descalza. Déjame que te describa aquella final:

«Final de los 3.000 metros femeninos. El estadio olímpico argelino está lleno a rebosar y todos miran a dos mujeres: la veterana Mary Decker, una de las atletas más queridas en USA, y la que debe ser su rival, prácticamente una niña de 18 años, Zola Budd, una sudafricana que corre descalza y que, pese al castigo olímpico a su país por el Apartheid, puede competir en estos Juegos gracias a la nacionalización exprés que le brinda el Reino Unido.



El caso es que en estas carreras la estrategia cuenta mucho y los atletas buscan la cuerda que es la parte interior de la pista, durante la carrera los atletas hacen de todo, se empujan se pegan codazos para intentar buscar la cuerda y así consiguen un poco menos de recorrido y ganar en velocidad. Al empezar la carrera Zola encabeza la carrera en la 2ª vuelta y Mary intentó adelantar por el interior y eso hizo que las dos trastabillaran, Mary pisó con su zapatilla el pie de Zola; -os recuerdo que Zola iba descalza y Mary con zapatillas de atletismo que llevan unos clavos bastante puntiagudos-; Mary calló rodando por el suelo y Zola continuó corriendo con su pié herido, todas las demás atletas les adelantaron. Mary muy enfadada soltaba toda clase de improperios, culpando a Zola. El público en pie y Zola sigue corriendo herida, llegando la séptima y aplaudida por todo el estadio. Zola no se conformó con la derrota, no se dejó caer y ya está, siguió corriendo con su pie sangrante para cumplir su meta.

Son maneras de enfrentarse a la vida cómo Jesús enseña a los suyos, lo que importa es el espíritu, no importa si llevas más o menos cosas, si no cómo eres; eso es construir como quiere Jesús, cuando nos invita a esta **vocación**, cuando nos pide que con nuestra vida hagamos apostolado, que llevemos su palabra mil veces bendita, descalzos, sin nada, sin que ni si quiera nuestras caídas, nuestras heridas nos impidan finalizar la carrera.

Esto os lo cuento porque me viene a la memoria esas jornadas de trabajo que nos invitaron a celebrar, trabajar y convivir, a vivir con fundamento; y en el que nos hablaron de **actitud**, y ese segundo año nos lleva al final de esta carrera donde nos proponen el lema: **ser servidores de vocación**.



Este curso 2020/2021 llegamos al fin de una etapa, pero el inicio de otra **nueva Junta**, donde los hermanos seguirán llevando el timón de esta Fraternidad con la ayuda del Espíritu Santo.

Qué nos quieren decir con la **actitud** de **ser servidores de vocación**. Este es el trabajo que entre todos debemos resolver este nuevo curso y al que todos estamos llamados.

Y surgen las dudas y empiezan la **nueva aventura** a la que todos estamos llamados, **qué importante es entender que todos estamos llamados al servicio y lo importante que es renovar la totalidad de los servicios**.

Servir con amor, voluntariamente, con sentido de ida y vuelta, con humildad y sin humillar, como nos gustaría a nosotros, servir al hermano que está cerca y lejos.

Entender que el servicio como vocación no es algo extraordinario, si no que la vida en sí es servicio y es cuando se comprende cuando uno llega a ser feliz. Es el Señor quien nos ha escogido a cada uno, Él ha dado el primer paso: se ha fiado de nosotros y **te pide que respondas a esa llamada**, es el Señor quien cuenta contigo y eso te debe dar seguridad interior y exterior, ÉL quiere contar con nuestra miseria.

¿Para qué?, para que seamos conscientes que las cosas salen adelante porque ÉL las hace a través nuestra. Hermano tú que acabas de leer esto; respira por un instante, profundamente, y date cuenta que **Cristo te llama a servir a tus hermanos.**



Qué el Señor y su espíritu nos guíe e ilumine a cada uno de nosotros y que podamos estar un poco abiertos para descubrir a ese Jesús que se nos hace presente, a cada uno de nosotros, y que nos invita a seguirle.

ESPÍRITU

Espíritu de la Verdad, aleja la mentira de mi lengua y de mi mente.

Espíritu de Amor, aleja de mi corazón la ira y el egoísmo.

Espíritu de Santidad, aleja el pecado de mis obras y pensamientos.

Espíritu Creativo, aleja de mis manos el deseo de destruir.

Espíritu de Justicia, aleja de mi vida la iniquidad y la sinrazón.

Espíritu de Paz, aleja de la humanidad la violencia y la guerra.

Espíritu de Caridad, aleja de mí la tentación de ser el centro.

Espíritu de Dulzura, aleja la amargura de mis gestos y palabras.

Espíritu de Sabiduría, aleja de mi razón la ignorancia y la soberbia.

Espíritu de Humildad, aleja de mí ser el orgullo y la vanidad.

Espíritu de Alegría, aleja la tristeza de mi rostro y de mi alma.

Publicado por José A. Satué



Hijo, debes guardarte de todo aquello que sabes que desagrada a Dios, esto es, de todo pecado mortal, de tal manera que has de estar dispuesto a sufrir toda clase de martirios antes que cometer un pecado mortal.

Extracto Testamento Espiritual a su hijo

*San Luis IX
Rey de Francia*

Orden Franciscana Seglar